

# *Investidura de nuevos Caballeros y Damas*

*(Marbella, 18 y 19 de noviembre de 2016)*

El fin de semana del 18 y 19 de noviembre se produjo en la malagueña ciudad de Marbella una nueva investidura de Damas y Caballeros de nuestra Orden. Acompañados por un suave clima mediterráneo, y en el centro de la acogedora ciudad, 26 nuevos postulantes hicieron promesa firme de servir, y recibieron de sus hermanos de manto el compromiso de permanencia en la fe y en la caridad.

A las 19:00 horas del viernes, ya se acumulaban en corrillos en las escaleras de la ermita del Santo Cristo de la Vera Cruz varios postulantes, familiares y amigos, para la celebración de la vela de armas. El templo del siglo XVI y reformado en el XVIII es pequeño, pero precioso. Unas imágenes de Jesús crucificado junto a su Santa Madre Dolorosa presiden la ermita, y frente a ellos se fueron a sentar los postulantes, presididos por las autoridades de la Orden, entre los que se encontraban el Gran Maestre, D. Carlos Gereda de Borbón, Marqués de Almazán; el Gran Prior de España, D. Juan Pedro de Soto y Martorell, Marqués de la Lapilla y Grande de España; y el Prior de España y Comendador de Andalucía, D. Iván de Arteaga y del Alcázar, Marqués de Ariza y Grande de España. También acompañaron a tan nutrido grupo varios miembros del Gran Consejo Magistral Internacional, que hasta ese mismo viernes y desde el miércoles habían estado celebrando varias reuniones para discutir sobre diferentes asuntos de la Orden.



Tras una monición inicial en la que se relataba el nacimiento y desarrollo de la Orden de San Lázaro de Jerusalén, se pasó a recordar el sentido de la vela de armas cuando los antiguos caballeros cruzados pasaban la noche en vela con sus armas, rezando y preparando sus almas delante del altar de Dios. Posteriormente se pasó a meditar sobre las 8 bienaventuranzas que el Señor proclamó en el sermón de la

montaña. 8 grandes reflexiones, una por cada punta de la cruz de sinople, emblema de la Orden. Y tras pronunciar la fe de la Iglesia, cada postulante realizó la liturgia de las velas, en la cual se comprometía a servir a la Orden, a la fe de Cristo, y al prójimo. Bajo los dolientes ojos del crucificado, con la vela encendida en la mano y ante la espada de la Orden, cada miembro entonaba su “Yo serviré” más sentido, nacido del corazón. Tras acabar la ceremonia, los invitados disfrutaron de una estupenda cena de hermandad en el Restaurante-Marisquería Santiago.



Al día siguiente, sábado 19 de noviembre, a las 18:30 de la tarde la agitación era grande en la Iglesia de la Encarnación, y sus alrededores. Los últimos retoques y los imprevistos de última hora hacían su aparición en escena: una mantilla caída, un entorchado descosido, un imperdible en la falda, o el padrino con el manto que no llega. Por doquier se repetían las advertencias de rigor sobre la forma que sigue el rito de la investidura, para que se procediese en el mismo con toda la solemnidad requerida. Por último la nerviosa espera ya sentados, charlando con el futuro hermano de manto que se encontraba al lado, o disfrutando de las maravillas artísticas que guardaba la iglesia.



La iglesia de la Encarnación, de planta basilical de tres naves, era en realidad la mezquita mayor de Marbella hasta 1485, cuando la ciudad se reconquistó a los árabes. En orden a la veneración que los Reyes Católicos sentían por el Misterio de la Encarnación de María, la nueva iglesia fue puesta bajo esa advocación. A lo largo de los años se va ensanchando, añadiendo capillas y erigiendo el campanario en 1618. A mediados del siglo XVIII, y debido a su mal estado y la necesidad de más espacio, se construye un nuevo edificio. Tras la Guerra de la Independencia comenzaron las reparaciones y reconstrucción de la torre, pues presentaba ruina. En 1936, durante la quema de conventos, se destruyeron el patrimonio artístico y mueble, y los archivos parroquiales. Todo fue incendiado en el crucero, lo que provocó su derrumbe. Se inicia la reconstrucción en 1937, con aportaciones monetarias y materiales de muchos marbellíes que quisieron participar. En estos últimos años, ya con el actual párroco Don José López Solórzano (capellán de la Orden), se han hecho importantes obras de mejora y remodelación. En el exterior destacan, la torre de unos 50 metros de altura, rematada con un chapitel piramidal con una veleta en forma de angelote, que representa la Fe, y la puerta principal, labrada en piedra ocre, de estilo rococó.

A las 18:55 llegaba a la iglesia el obispo de Málaga, Mons. Jesús Catalá, que tras unos minutos de oración ante el altar, tomó asiento junto al ambón. A las 19:00 todas las campanas de la iglesia comenzaron a repicar con fuerza y alegría, y comenzó la procesión de las autoridades de la Orden, junto a la espada y los pendones, precedidos de varios monaguillos y diáconos que portaban el Santo Evangelio, los cirios, y una cruz procesional. Un brillante coro realizaba la solemnidad del momento. Una vez dispuestas las autoridades en los sitios preparados para ello, dio comienzo la Eucaristía. Se celebraba la festividad de Cristo Rey del Universo, y en su preciosa homilía, Mons. Jesús Catalá hizo hincapié tanto en la vocación de servicio de la Orden, como en la verdadera realeza de Cristo, demostrada en el Calvario muriendo en la Cruz.



Tras la magnífica reflexión del obispo, se continuó con la Eucaristía, donde con gran emoción y recogimiento se consagró y adoró el Cuerpo de Cristo, mientras el órgano de la Encarnación le brindaba el homenaje de ejecutar el Himno Nacional. Después de la comunión de los fieles, y las últimas palabras del obispo, finalizó la Santa Misa sobre las 20:00 horas, y dio comienzo el rito de cruzamiento de los postulantes.

Tras la bendición de las veneras por parte de Mons. Catalá, y la respuesta por parte de la Inquisidora a las preguntas que realizó el Gran Maestre sobre la calidad espiritual y humana de los postulantes, comenzó el acto del cruzamiento en sí. Primero las damas y luego los caballeros fueron, acompañados de su padrino o madrina, de uno en uno a arrodillarse ante el Gran Maestre, que tocando los hombros y la cabeza con el cetro o la espada, hizo la señal de la cruz sobre ellos. Posteriormente, el Gran Prior de España imponía la preciosa venera de la Orden, y la Inquisidora colocaba el manto de hermandad. Tras un abrazo fraternal con el padrino o madrina, los postulantes volvían felices y henchidos de orgullo a su sitio, y solicitaban la ayuda del Altísimo y de San Lázaro para hacer frente a los votos que habían jurado. La lista de Damas y Caballeros investidos es la siguiente:

**Damas de Justicia:**

- Ilma. Sra. Dña. Paula Marta García de Lera, Condesa de Campobasso.
- Excma. Sra. Dña. Lourdes López Moreno, Condesa de Robledo de Cardeña.

**Damas de Gracia:**

- Ilma. Sra. Dña. Helena Cristina Calvo Godoy.
- Ilma. Sra. Dña. Carmen Díaz García.
- Ilma. Sra. Dña. Yolanda Galeras de Martos Sáez.
- Ilma. Sra. Dña. Ana María Téllez Delgado.

**Caballeros de Justicia:**

- Ilmo. Sr. D. Marcos de Fortuny Rodríguez.
- Excmo. Sr. D. Rafael Márquez Osorio, Conde de las Torres de Alcorrín.
- Ilmo. Sr. D. Rudolf Graf von Schönburg, Conde Schönburg.

**Caballeros de Gracia:**

- Ilmo. Sr. D. Alfonso Arias-Camisón Saiz.
- Ilmo. Sr. D. Francisco Armijo Higuera.
- Ilmo. Sr. D. Francisco José Balmaseda de Ahumada Díez.
- Ilmo. Sr. D. Antonio Belón Cantos.
- Ilmo. Sr. D. José Bernal Gutiérrez.
- Ilmo. Sr. D. Juan Francisco Botella Mesa.
- Ilmo. Sr. D. Meinrad Busslinger Mueller.
- Ilmo. Sr. D. Guillermo Cano Guerrero.
- Ilmo. Sr. D. José Rodolfo Díaz Lussing.

- Ilmo. Sr. D. Santiago Domínguez Miguel.
- Ilmo. Sr. D. Fernando Flores Fernández.
- Ilmo. Sr. D. Luis Enrique Gómez-Ojero y Martínez.
- Ilmo. Sr. D. Francisco de Asís Gómez Palma.
- Ilmo. Sr. D. Eduardo Peña Ramiro.
- Ilmo. Sr. D. Jesús Ángel Rojo Pinilla.
- Ilmo. Sr. D. Francisco de Asís Romero Aguilar.
- Ilmo. Sr. D. Mauro Rota Mazzoglio.



Acabada la ceremonia sobre las 21:00 horas, los Caballeros y Damas de la Orden junto con sus acompañantes se dirigieron a disfrutar del estupendo cóctel y posterior cena de gala en el Hotel Los Monteros. El ánimo distendido favoreció el reencuentro y las charlas de miembros de la Orden que no se habían visto en mucho tiempo, así como la creación de un clima de camaradería del que todo el mundo disfrutó. Finalizada la cena, se procedió a conceder los diplomas a los nuevos Caballeros y Damas, y a otorgar distintas promociones y condecoraciones a los siguientes hermanos de manto:

- Ilmo. Sr. D. David Álvarez Cienfuegos Walmbolt von Umstadt, promocionó a Comendador de Justicia.
- Excmo. Sr. D. Rafael de la Bastida Liñán, Conde de Robledo de Cardena, promocionó a Comendador de Justicia.
- Ilmo. Sr. D. Giuseppe Terzo María Pasquale Gabriele Simisi, Conde de Campobasso, promocionó a Comendador de Justicia.
- Ilma. Sra. Dña. María de las Nieves Schmaeing, recibió la Medalla de Oro del Gran Priorato de España.
- Ilmo. Sr. D. Manuel de las Heras Aguayo, recibió la Medalla de Oro del Gran Priorato de España.
- Excmo. Sr. D. Alfredo García Til, recibió la Medalla de Oro del Gran Priorato de España.

- Excmo. Sr. D. Rafael de la Bastida Liñán, Conde de Robledo de Cardena, recibió la Medalla de Plata del Gran Priorato de España.
- Ilmo. Sr. D. Giuseppe Terzo María Pasquale Gabriele Simisi, Conde de Campobasso, recibió la Medalla de Plata del Gran Priorato de España.



Terminada la entrega, un grupo flamenco amenizó la velada con música típicamente andaluza, que iba desde la rumba hasta la sevillana, y varias parejas nos deleitaron con su maestría a la hora de bailar, confirmando que en la Orden no sólo hay espíritu de caridad, sino también un gran espíritu artístico. La fiesta se prolongó hasta altas horas de la madrugada, cuando los últimos invitados abandonaron el hotel, poniendo el broche de oro a un fin de semana inolvidable.

ATAVIS  ET ARMIS